

sable de sus resultados ante los miembros; y esta sección no tendrá conexión oficial ni corporativa con la Sección Exotérica, excepto en la persona del Presidente Fundador.

III. Las personas que deseën ingresar a esta Sección, y quieran someterse a sus reglas, deberán comunicarse directamente con: Madame H. P. Blavatsky, 17, Landsown Road, Holland Park, Londres, W.

(firmado) H. S. OLCOTT,
Presidente del Consejo.

Testigo: H. P. BLAVATSKY.

(Véase "Old Diary Leaves", H. S. Olcott, Cuarta Serie, página 60).

Aviso sobre la formación de la Sección Esotérica

El aviso está atestiguado por H. P. Blavatsky como Secretario Corresponsal, y relata completamente el evento.

La fraternidad

Por el Dr. Francisco G. Miranda.

El principio de bondad que el alma atesora es ilimitado, como ilimitada es la fuente de donde emana y el camino infinito que recorre; pero su expresión aquí abajo se desfigura, altera y limita.

Veamos cómo: Si a uná pequeña partícula de un tinte de anilina se le vierte una gota de agua pura, el color que imprime a este vehículo es el propio intensamente subido, de manera que se puede impartir dicho color a todo objeto que contamine. Viértanse gotas tras gotas más de agua, y este tinte irá tomando diversos grados de intensidad cada vez menos subido hasta que llegará un momento en que desaparecerá todo vestigio de color. ¿Habrà desaparecido por ello la anilina, o mejor dicho, su color del

agua? De ninguna manera: lo que ha pasado aquí es una simple dilución que no guarda proporcionalidad entre el número de moléculas de agua que aumentaron desproporcionalmente al número de moléculas de anilina que son las mismas, pero su color existe ahí.

Invirtamos el mecanismo del fenómeno: Evaporemos el agua, tomando la debida precaución de que el vapor, al pasar la atmósfera, no arrastre ninguna partícula del colorante que contiene el recipiente. Gradualmente en el agua, a medida que disminuya de volumen, aparecerán en gradaciones inversas de intensidad, las tonalidades del color que observamos anteriormente, hasta llegar a obtener la concentración primitiva; y si evaporamos la última

gota de agua, se recuperará nuevamente la anilina en su estado sólido, tal como al principio del experimento.

Esto pasa exactamente en el hombre si nos proponemos observar sus rasgos de bondad manifestada, con la diferencia de que en vez de considerar a ésta como algo material, como lo es el tinte de anilina de la ya dicha comparación, debemos mirar en ella un principio inmaterial, como en efecto es, pues que representa en nosotros nuestra propia divinidad en su aspecto Amor.

Pero prosigamos con el simíl. En un principio, cuando el alma se desprende como chispa del Sol divino que la emana, queda como suspendida por un hilo sutil a la propia Llama que la alienta, y al sumergirse en materia cada vez más densa, va como diluyéndose en ella, o por mejor decir, encubriéndose, desfigurándose y limitándose a la manera que el peso y cantidad de las moléculas del agua encubrieron y diluyeron el color de la anilina.

Que existan seres en los que no se vislumbran rayos de esta divinidad, no da derecho alguno para negarla, sino que en ellos está encubierta, o, mejor dicho, latente. Y así como observamos afinidad de grados de intensidad de color dentro de los extremos máximo y mínimo de dilución y concentración del

líquido sobre el cual experimentamos, asimismo el alma humana, de la concentración pristina de su esencia al emanar del Sol de donde viene, se siente cada vez más **diluida** en los grados descendentes de su involución, e **intensificada** en los grados ascendentes de su evolución, y hasta que logre **evaporar** de sí los cuerpos de materia densa que la aprisionan, podrá sentir conscientemente esa divinidad en su manifestación Bondad.

Ahora bien, si ese destello de bondad que cada cual refleja, procede de la Bondad misma que es Amor, y Dios es Amor, tenemos que concluir admitiendo, como una verdad inconcusa, que esta bondad, tal como se manifiesta en cada ser individual, debe tener forzosa afinidad con la bondad de los demás seres, sea que ésta se exteriorice o no, pues que su unidad de origen las atrae y las une, llamando a esto fraternidad, la que, procediendo personalmente del amor propio, lo hacemos sentir a los demás como bondad. Así, pues, como el ejemplo de la disolución en que el proceso se manifiesta en sus variadas fases con la lentitud de cada gota que se adiciona, así la fraternidad se desenvuelve lenta y gradualmente en el hombre, aumentándose e intensificándose en la medida que el conocimiento le dé para el despertamiento de su conciencia para

sentir su identidad espiritual con los demás. La vemos expresarse primeramente cuando el hombre trasciende su amor propio, como dijimos y busca la manera de infundir lo que él siente a otra persona, surgiendo de aquí el amor entre padres, hijos y hermanos; después entre parientes, más tarde en la sociedad; en un grado más elevado se hace extensivo a todo un conglomerado en donde se nace o vive; pasa después a la patria a que pertenece y, por último, se extiende a las naciones y a los hombres en general, no importa a qué raza pertenezcan, qué idioma hablen, qué religión profesen o qué grado de evolución manifiesten. Esto último constituye lo que llamamos Fraternidad Universal, ideal que se trata de llevar a la práctica, ya que los hombres deben reconocerse como dimanantes del Principio Uno, que es Dios.

Explicado, pues, lo que es la esencia misma de la fraternidad, veamos ahora qué causas motivan el retardo de su expresión, y qué medios hay para acelerarla.

Entre las primeras hay que considerar honda y reflexivamente la de la ignorancia: El hombre, a medida que es más ignaro, se aproxima más al bruto. Veamos si esto es así: Dos animales puestos frente a frente, lo primero que hacen es acometer el uno al otro; dos salvajes proceden lo mismo; dos hombres

rústicos sienten impulsos de hacer otro tanto por cualquier fruslería que se cruce; dos civilizados y cultos se saludan cortésmente y, si el caso lo requiere, se ayudan uno a otro.

Además, la ignorancia trae consigo el egoísmo, porque el individuo lo quiere todo para sí y nada cede a los demás. La ignorancia apareja la maldad, porque el hombre sin instrucción no sabe quién es él, qué cosa es, de dónde viene y a dónde va. La ignorancia involucra odios y rencores, porque el hombre no conoce su origen y su divinidad; ve en los demás a enemigos de sí mismo que quieren arrebatárle sus comodidades y sus gustos. La ignorancia enfoca en general todas las calamidades y desgracias que hacen sufrir y gemir a los hombres, induciéndolos al egoísmo, la codicia, la avaricia, la envidia, los celos, la ira, la soberbia, la lujuria y todos los demás vicios y pasiones que degradan y envilecen. La ignorancia, en fin, trae consigo un falso concepto de lo que es el hombre en su relación con Dios, el que apareja a la vez la superstición e intolerancia en asuntos religiosos y sociales, frenos de la humana conciencia y que aherrajan a la esclavitud de los dogmas y costumbres.

Fuera de esta causa, que es la principal y única, pudiéramos decir, pues de ella se derivan las de-

más, no será superfluo citar también la del propio desarrollo evolutivo del hombre mismo que, como consecuencia precisa de un proceso que se cumple en virtud de ley inexorable, está sujeto a la dirección y guía de otros más adelantados, esto es, de seres que han alcanzado en otra humanidad un grado superior de conocimientos y poderes. Esto equivale a decir que la humanidad nunca ha sido dejada huérfana de tales directores: Desde el principio de su apareamiento, cuando la razón alumbró por primera vez en su cerebro, ha tenido almas superiores que han tomado sobre sí la tarea de enseñarla y dirigirla, como se puede atestiguar consultando los anales de la historia civil y religiosa de los pueblos prehistóricas; pero a medida de su progreso fueron dejando sus puestos de acción retirándose luego a los de observación, y cediéndolos a los más capacitados de entre los de su vanguardia, a quienes dan a la vez las oportunidades de mayor desarrollo para más grande ayuda. El niño humanidad, tan pronto como pudo andar por sí solo, se le dejó a su propio desenvolvimiento, vigilando siempre sus tropiezos y caídas, y a partir de aquí comenzó a sufrir más intensamente porque a la reagravación de todos los males de su naturaleza inferior no sólo se le desatendió en lo referente a su pro-

greso espiritual, por los más capacitados de entre los que se venían sucediendo en su dirección, sino que se explotó su ignorancia con miras de predominio material, desfigurando gradualmente las enseñanzas que los directores habíanle inculcado, interpretando maliciosamente los exégetas de los grandes poderes religiosos dominantes, las doctrinas éticas consignadas en sus códigos y libros sagrados, al grado de quedar los poderes civil y militar de los pueblos, supeditados al poder religioso de los mismos, concluyendo por dejarse dominar y continuando así la ignorancia y el error.

Aunque es verdad que hay que reconocer un gran progreso material a partir del siglo pasado, no por eso debemos olvidar que al ensancharse el campo cognoscible de la mente humana en virtud del intenso deseo de investigar los problemas abstrusos que desde mucho tiempo atrás habían sido resueltos por los verdaderos sabios de las escuelas ocultas, y que hasta hoy ni la ciencia moderna, ni los filósofos positivistas, ni mucho menos los psicólogos que giran como satélites alrededor de las escuelas materialistas, pueden comprender y que, por lo mismo, han concluido por negar todo aquello que no cae dentro de la comprensión de sus pesas y medidas, también es cierto que el

escepticismo va cediendo terreno al espiritualismo naciente nuevamente en virtud de la eficaz cooperación de aquellos mismos seres que vigilan el progreso de los pueblos.

Esto nos conduce, para concluir, a explicar los medios conducentes a dar a conocer más extensamente lo que es la fraternidad. Consisten, como hemos visto ya, en difundir profusamente la instrucción y moralidad de los pueblos. Instrucción, no en las altas modalidades de la ciencia oficial, sino en la comprensión consciente de los deberes y derechos ciudadanos, inculcándoles el amor a la patria nativa, como también a las patrias de los demás.

Moralidad, infundiendo los verdaderos vínculos que estrechan al hombre entre su divinidad y su individualidad, haciéndola descender a su personalidad como un medio de llevar a efecto dicha unión entre él y los demás.

El respeto a la vida, a la persona y a la propiedad, serán las consecuencias que se derivarán de estos conocimientos cuando las masas bajas de la sociedad se saturen de esos principios, y con ello se conseguirá igualmente vencer la intolerancia religiosa que tantos males ha causado en el mundo, pues en nombre de un Dios personal no sólo se han sacrificado muchas vidas de los que no comulgaron con iguales creencias y principios, sembrando el odio

por sus intransigencias y desmanes, sino que peor aun, pretendiendo hollar el sagrado fuero de la conciencia humana, cáliz divino en donde sólo el Cristo interno de cada cual debe oficiarse.

Lo demás, queda en manos de los directores de las naciones y pueblos en los órdenes civil y religioso, directores que, cualesquiera forma que adopten como gobierno constituido, es de esperarse irán siendo cada vez los más eficientes y no los más audaces, los más evolucionados y no los retrasados, los verdaderos representantes de las potestades invisibles que todo lo dirigen desde lo alto como guías paternales de razas y naciones.

Observemos, como un rayo de luz que se vislumbra, que de algún tiempo a esta parte han surgido varios movimientos que tienden a buscar la consecución de ese principio de fraternidad que en la Nueva Era en que hemos entrado, será ya un hecho práctico y tangible, y no olvidemos recordar que todos los intentos para establecer la Paz Universal, meta de las aspiraciones humanas, están gradualmente plasmándose en su mayor parte. Así, la Liga de las Naciones, la Corte Internacional de La Haya, los congresos mundiales de paz, de desarme general, de fusión de intereses colectivos, unificación de leyes, monedas, pesas y medidas, de creación

de un idioma y religión universales, el apareamiento de numerosas asociaciones de carácter espiritual y altamente altruista, el movimiento conjunto de la juventud de varias partes del mundo que anhela actuar en las reformas substanciales que se están consumando, la protección que se comienza a dispensar a los reinos inferiores de la naturaleza, considerando al animal como eslabón de la cadena de la vida consciente universal, la aspiración casi general de buscar lo real ante lo irreal y de considerar a Dios como el Dios de todos y para todos, cada vez más va sintetizándose como un esfuerzo colectivo que tiende a

preparar al mundo para algo trascendental que está para suceder, y esto, lo sabemos, es la Venida del Gran Instructor de los hombres que está ya entre nosotros. El viene, dice, "para aquellos que necesitan compasión, bienaventuranza, que están ansiando ser aliviados, que están anhelando encontrar la felicidad en todas las cosas. Viene a reformar y no a dividir a edificar y no a destruir".

Si esta obligación social de la fraternidad la ponemos en práctica, en nuestra vida diaria, ayudaremos a la obra del Señor que ya está entre nosotros.

Informe presentado a la Logia "Virya" sobre los trabajos de 1927

Mis Queridos Hermanos:

Vengo a cumplir gustoso con el deber de informaros sobre la marcha de la Logia durante el año de 1927, en el cual tuve el placer de dirigir sus trabajos.

De conformidad con la resolución tomada por la Logia a principios del año, la Junta Directiva se reunió cada mes para tratar de las cuestiones administrativas, las cuales fueron resueltas de conformidad con los Reglamentos.

La Hermana Tesorera os presen-

tará su informe relativo al movimiento de los fondos de la Rama. Todas las erogaciones que en él figuran tuvieron la previa aprobación del Consejo Directivo.

Dificultades insuperables impidieron que pudiesen llevarse a cabo las urgentes reparaciones en el edificio de la Logia, que fueron acordadas por ésta, al autorizar la constitución de una hipoteca por seis mil colones con aquel fin. La defectuosa inscripción de la propiedad en el Registro Público y la necesidad de obtener una aprobación de la

Secretaría General de la Sección Cubana (a la cual pertenecemos aún para los efectos legales), fueron las razones que imposibilitaron aquella operación. El primero de estos obstáculos subsiste aún, porque para allanarlo se hace precisa una declaración de la misma Secretaría, y por más esfuerzos que he hecho no he podido conseguir del hno. E. A. Félix, Secretario General, el documento legal que nos hace falta, tanto para formalizar la inscripción de la finca como para constituir la hipoteca autorizada por la Logia. Tres cartas he escrito al hno. Félix y a una de ellas me contestó diciendo que esperaba poder complacernos en el término de una semana. Después de varios meses sin respuesta a una nueva nota mía, el 29 de Diciembre le dirigí un cable rogándole nuevamente nos enviase el documento pedido, sin que hasta la hora haya tenido contestación alguna. Recomiendo al interés de mi sucesor el arreglo de este punto por el doble motivo de hallarse, como ya he dicho, pendiente de la debida inscripción el derecho de propiedad de la Logia sobre esta finca y de ser cada día más apremiante la necesidad de reparar y acondicionar debidamente el edificio, cuyo estado de deterioro reclama una inmediata intervención.

Y, en ese aspecto administrativo del trabajo, sólo me queda consig-

nar que los funcionarios que designásteis para ocupar los diversos cargos directivos han llenado cumplida y eficazmente su cometido, prestándome su cooperación y ayuda en el descargo de las responsabilidades inherentes a la administración de la Logia.

En cuanto a los trabajos que constituyen el objeto fundamental de nuestra Logia, que es el mismo de la Sociedad Teosófica, en su carácter universal, creo que la Rama puede estar satisfecha de las labores por ella realizadas y del resultado alcanzado por las mismas. Una actividad continua, una cooperación inteligente y un entusiasmo comprensivo de la importancia actual de nuestro movimiento, fueron las características del trabajo de la Logia en el año que acaba de terminar. Y ese esfuerzo realizado por la Logia, evidencia su empeño de marchar al paso de las orientaciones generales dadas por los directores de la Sociedad Teosófica, amoldándose cada día a las condiciones propias de la época que nuestro Movimiento recorre.

A principios del curso que reseño tuvísteis a bien aprobar un plan de actividades que se proponía organizar las labores en varios departamentos que llenasen las diversas necesidades de expansión y de trabajo. Con la colaboración de un grupo considerable de miembros de

las Logias "Virya" y "Dharana", aquel plan de prueba pudo desarrollarse con tan visibles y provechosos resultados que muestran claramente la posibilidad y conveniencia de continuar procurando un aprovechamiento metodizado de los espléndidos elementos con que contamos aquí, en las formas que vaya aconsejando la experiencia. Nunca se pensó, como era natural, que aquella organización fuese definitiva en cuanto a los pormenores y era de esperar, por tratarse de un ensayo, que en el futuro habría que hacer variaciones en la misma. Esa prueba ha hecho más manifiestas las múltiples posibilidades de nuestras dos Logias y espero que constituirá una útil experiencia para ser aprovechada en el futuro y su fruto será más abundante a medida que se vaya despertando más y más el espíritu de cooperación y el sentimiento de responsabilidad en los miembros a fin de ir consiguiendo de cada uno de ellos el esfuerzo y la labor que es capaz de realizar en beneficio del Movimiento. Creo que es hacia la formación de ese espíritu y el despertar de ese sentimiento, dormidos aún en la mayoría de los hermanos, que deberíamos trabajar activa y perseverantemente. Cada miembro es un elemento potencial de trabajo; tratemos de convertirlo en un elemento activo y en poco tiempo la Logia realizará em-

presas que serán el asombro de ella misma.

Casi todos los 9 grupos de trabajo establecidos de conformidad con el plan actuaron durante todo el año, mostrando algunos de ellos, como es natural, que su creación respondía a una necesidad más intensa que la que inspiró el establecimiento de otros.

Los hermanos que se hicieron cargo de dirigir esos grupos, merecen la gratitud de la Logia, por la eficiencia y perseverancia de sus empeños y por la devoción que pusieron al servicio del trabajo.

Me referiré brevemente a las actividades de esos grupos, aunque de la mayor parte de ellos no he recibido el informe solicitado.

1º—Conferencias y Clases de Teosofía Elemental.—Bajo los auspicios de este Grupo dictaron cuatro conferencias los hermanos: Aguilar Machado, Acosta y Acuña (2) en la Sociedad Teosófica, y el Rev. Irving S. Cooper 3 en este salón y 3 en el Teatro Nacional bajo los auspicios de la Sociedad Económica de Amigos del País. Además hubo durante todo el año un curso público de Teosofía a cargo del hno. Acuña, en sesiones de los sábados.

2º—Propaganda. — Este grupo, cuyo Jefe, el hno. Jiménez Núñez elaboró un magnífico plan de trabajo, no entró en actividad por dificultades del mismo hno., quien a

pesar de sus buenos deseos no pudo ponerlo en movimiento.

3º—Bibliotecas.—Esta rama del trabajo de la Logia, que ha estado bajo la dirección del hermano Vicente, Bibliotecario, es una de las que han mostrado mejores resultados, y ofrecen más halagüeñas perspectivas para el porvenir. Además del arreglo y cuidadosa atención de nuestra biblioteca, y su aumento con 56 volúmenes obsequiados por diversos miembros, se ha estado importando obras de Teosofía, por encargo y para la venta, disponiendo para ello del préstamo de . . . ₡ 250.00 que la Logia hizo al grupo. Este comenzó a funcionar en Junio y a pesar de que puede decirse que el hno. Vicente atendió sólo el trabajo, el resumen de sus actividades en los seis meses, es como sigue:

Número de obras importadas	193 libros 1.410 folletos
Incienso importado	36 onzas
Número de pedidos	21

a España, Estados Unidos, Inglaterra, Argentina y Chile.

Disfrutando la Logia de algunos descuentos en las importaciones, el precio de los artículos pedidos resulta para los compradores mucho más ventajoso que adquiriéndolos en otra parte, a pesar de que el gru-

po obtiene un pequeño beneficio, que en los seis meses de trabajo alcanzó a la suma de ₡ 93.43.

Fácil es prever el futuro magnífico que espera a este trabajo si continúa desarrollándose como ha ido hasta ahora, y no parece difícil que en época no lejana posea la Logia una modesta aunque bien surtida librería teosófica, que será un medio eficaz de propaganda y al mismo tiempo una valiosa comodidad para los miembros y para los estudiantes de afuera.

4º—Meditación. — Este grupo, desde que se estableció bajo la experta dirección del hermano Monturiol, Presidente de la Logia "Dharaana", celebró interesantes y muy provechosas sesiones todos los jueves. Sin duda este trabajo llena una de las necesidades permanentes de cualquier Logia y su existencia creo que está de sobra justificada para que sea preciso encarecer ahora su valor y la necesidad de mantenerlo.

5º—Fiestas Artísticas.—Las labores encomendadas a este grupo, en la práctica, resultaron confundidas con las correspondientes al 9º, de la Atención del Local, ya que tanto las hermanas González R., y de la Guardia, Jefes de ellos respectivamente, así como el activo grupo de hermanas que con ellas colaboraron, atendieron siempre unidas y con insuperable eficacia la parte que les correspondía cuando hubo alguna

fiesta o reunión especial en la Logia, además de cuidar con gran esmero y delicadeza de las atenciones corrientes en la casa.

6º—Organización de Centros de Estudio y Logias. — Los resultados alcanzados por este grupo, puesto bajo la dirección hábil y entusiasta del hno. Rodríguez, superan sin duda nuestras esperanzas y nos muestran las enormes posibilidades de un trabajo bien organizado y perseverante para constituir centros de estudio teosófico, muchos de los cuales se convertirán más tarde en Logias florecientes. El alto nivel de cultura general y el interés amplio y creciente que se nota en el país hacia las enseñanzas teosóficas, ofrecen un campo favorable para ese esfuerzo y podríamos aún decir que lo convierten en una intensa necesidad a la que debemos hacer frente con energía y constancia. Esta última cualidad creo que precisa emplearla hasta el máximo en estos empeños, pues las dificultades con que al principio se tropieza son grandes, y sólo un esfuerzo firme y perseverante puede hacer obra duradera y estable.

Se han formado los Centros siguientes:

San José, N° 1.—Con 20 miembros. Se reúne dos veces por semana. Lo dirigen los hnos. Acosta, Rodríguez y Acuña.

Alcyone.—Dirigido por el hno.

Dr. Miranda. Se reúne una vez a la semana.

Orotina.—Cuenta con 13 miembros. Para organizar el trabajo en forma esperan aquellos amigos tener su local propio, para lo cual cuentan ya con un lote y una regular suma de dinero. No parece difícil que ese grupo, cuyo núcleo lo forman los hermanos Dr. Avilés Cárdenas y Rubio Guerrero, llegue pronto a constituirse en Logia.

Limón.—Formado el 20 de Enero pasado, con 15 miembros, y bajo la dirección de don Francisco Solórzano, se reúne una vez por semana.

Alajuela.—Cuenta con 8 miembros. Tiene una sesión semanal y muestra mucho entusiasmo y vitalidad, que augura la posible resurrección de la Logia que en aquella ciudad existió en otro tiempo.

Heredia.—Lo dirige el hno. Carlos Luiz Sáenz y ha tenido fuerte apoyo del hno. Agente Presidencial y del hno. Dengo. Se reúne una vez cada semana.

El hno. Rodríguez se muestra optimista, y con razón, de las perspectivas de estos grupos, y efectivamente ellos representan un resultado bastante fecundo de unos meses de labor y evidencian las enormes posibilidades de un esfuerzo inteligente y sostenido para agrupar los numerosos estudiantes dispersos en el país, con gran provecho para

ellos y una notable ventaja para el Movimiento teosófico, que en esa forma adquiere mayor expansión y mayor poder para servir e iluminar al mundo.

7°—Clases H. P. B.—Este grupo, para entrenamiento de oradores o mejor dicho, para practicar la exposición de las enseñanzas teosóficas, fué encomendado a nuestro hno. Sotela, quien lo dirigió con cariño y habilidad. Al finalizar el curso, el número de asistentes era pequeño y la experiencia aconsejará si se justifica el esfuerzo de mantener este grupo, de tanta importancia para prepararnos a llevar las verdades de la Teosofía al conocimiento de las gentes.

8°—Traducciones.—Valiosa contribución fué el trabajo de este grupo, que dirigió el hno. Castro Quesada, y en el cual se ofrecieron a colaborar numerosos miembros de ambas Logias. Artículos para la revista de la Estrella, para "Virya" y rituales y reglamentos de la Tabla Redonda fueron traducidos y puede decirse que el límite para estos trabajos fué determinado más por las escasas posibilidades de publicación nuestras que por los esfuerzos de los miembros del grupo. Considero muy útil mantener organizado este trabajo, particularmente por las ventajas que en labor tan delicada se consiguen por medio de la especialización, ya que la prác-

tica determina en las traducciones, de un modo notable, su calidad.

La reseña anterior se propone mostrar a grandes razgos los resultados bastante halagüenos, del desarrollo llevado a cabo por los elementos más activos de la S. T., del plan de trabajo que adoptásteis para 1927 y el éxito que ellos constituyen como un principio de actividad organizada, se debe únicamente a la devoción e inteligente actividad de mis hermanos, de ambas Logias, que pusieron al servicio del trabajo sus nobles empeños, su esfuerzo constante y su amor a la obra que nuestro Movimiento realiza. A todos ellos quiero expresar una vez más la gratitud de mi corazón por la ayuda eficaz y brillante que me prestaron durante el año en que tuvísteis a bien confiarme la dirección de nuestra amada Logia.

El movimiento de miembros en 1927 fué como sigue:

Ingresaron 5

Se retiraron:

Para afiliarse a otras Logias 4

Por renuncia de la S. T. . . . 3

Por defunción 1

Total de bajas 8

quedando actualmente 49 miembros.

Además de las sesiones ordinarias quincenales, y de las conferen-

cias ya mencionadas, la Logia celebró varias reuniones públicas, con un valioso concurso artístico que obliga nuestra gratitud hacia bondadosos amigos de la Sociedad. El 8 de Mayo y el 1º de Octubre, días del Loto Blanco y Natalicio de la Dra. Besant respectivamente, en unión de la Agencia Presidencial y la Logia "Dharana"; el 1º de Junio para conmemorar el 23º aniversario de la fundación de nuestra Rama y el 23 de Diciembre para clausurar los trabajos del año. En aquella conmemoración cumplimos un sagrado deber de justicia y reconocimiento, colocando solemnemente en nuestro salón el retrato del abnegado servidor y venerable hermano don Tomás Povedano, fundador de la Logia y justamente proclamado su Presidente Honorario. Todos esos actos fueron brillantes y bellos, por la contribución luminosa de los her-

manos que participaron en ellos así como por la magnífica colaboración artística que los completó; fueron sin duda manifestaciones espléndidas de la pujanza de nuestro movimiento en Costa Rica y de la creciente simpatía que él gana entre las clases estudiosas y que se preocupan por la Fraternidad y el progreso.

Y, para terminar, permitidme, mis queridos hermanos, expresaros mi reconocimiento por la especial oportunidad que me ofrecísteis de servir a nuestra querida Logia, oportunidad que lamento no haber usado con mayor provecho para ella, aunque siempre hubo en mis modestos servicios la devoción, profunda que siente mi alma hacia la Obra de los Grandes Seres.

San José, 9 de Marzo de 1928.

M. L. CORONADO
Presidente.

El Mal Sembrador

DEL LIBRO "HILO DE ORO".— POR ANTONIO MEDIZ BOLIO.

*El Señor me dió un campo bueno
y un ancho saco lleno.*

*Cada mañana ir y sembrar,
de semilla,
era cosa suave y sencilla...
yo no la supe gozar.*

*Yo dormía
sobre mi saco lleno de simiente
y el campo se secaba, todo el día...*

*Solamente,
un grano aquí, otro allá, puso mi mano,
tarda y perezosamente.*

Y no fué en vano.

*Un granero brotó de cada grano,
que así el que da, recibe del Señor.
Y el mucho recogí del poco,
pero no sembré más, confiado o loco,
como el mal sembrador.*

*De noche yo corría cantando
a las estrellas y a las sombras vano amor
y me dormía cuando
los otros iban despertando
para ir a sus campos en flor.*

*Tuve fatigas y congojas, cierto;
pero al azar, por los caminos,
muy lejos de mi campo desierto,
en que crecieron árboles dañinos
sobre el surco solo y muerto.*

*Un día subí a un monte lejano
y extendí sobre mis ojos la mano,
y vi mi campo seco y triste...
Qué dolor, Dios mío, qué dolor.
—Una voz de dijo:—¿Qué hiciste
del campo y la simiente del Señor?*

*Lloré con todas mis lágrimas el día
en que pude en aquella tierra mía
sembrar mi grano nuevo y fuerte,*

*y no sembré... Y lloro todavía,
y seguiré llorando hasta la muerte.*

*Perdóname, Señor, y hazme que llegue
otra vez a aquel campo que me diste,
y con mi sangre y mi llanto lo riegue,
y ponga en él el grano que aún existe
en el fondo del saco que fué lleno...*

*Dame, Señor licencia, y cada día,
trabajaré por diez, y el campo bueno
habrá de florecer de mi dolor,
y, por cada semilla,
mi vida entera te dará una flor.
Concédeme esa dulce maravilla.
Perdóname, Señor.*

Lo Más Alto

(Traducido de *La Fraternidad de los Angeles y los Hombres*, de Geoffrey Hodson).

(Fragmento de las enseñanzas de un Deva)

Mucha satisfacción hay en aquello que no es lo más alto, y no bastante presteza para buscar, en todas las cosas que se realizan, siempre lo más alto. Aún en la conversación agradable con los amigos, debiera siempre tenerse a la vista el ideal de qué pensamientos, palabras y acciones, fuesen siempre **lo más altos**; por cuanto eso no es así, la agudeza del corazón y de la mente se embotan, el sentimiento de grandeza se pierde y las cosas inferiores se enseñorean del alma, retrasando su progreso en el Sendero.

No puede ser así, no es preciso que sea así; aún las cosas pequeñas tienen grandeza para quienes continuamente aspiran. Haced de todas las cosas algo grande. El paseo, la conversación al lado de la chimenea, todas las costumbres del hogar, las obligaciones que os impone la vida, vuestros placeres y dolores, vuestras luchas y las horas de solaz, sean grandes; lo más altos que vuestra visión permita, lo más altos que podáis alcanzar.

Que éste sea vuestro lema, para todos: **LO MAS ALTO**, y que todos los que se unan a nosotros se comprometan a observarlo. Nosotros también nos comprometeremos, y cada vez que esa interna promesa sea pronunciada por un hombre, un deva la repetirá, llevándola como una antorcha para acrecentar el

gran depósito de poder dispuesto para nuestro trabajo. Que cada uno de los que así se comprometan, se retire a la soledad, el aposento privado, una altura cubierta de césped, como la sombra del bosque, o, si no lo requiere así, a la cámara del corazón. Y allí, con firmeza de propósito medite primeramente, tratando de penetrar en la profundidad y significado de nuestro gran ideal; luego, habiéndolo percibido, hágase la firme resolución de esforzarse siempre por alcanzarlo en ésta y en futuras vidas, recordando que para los grandes todo es grande.

Así, es posible que podamos remover la nube que amenaza a vuestra raza, la nube de la apatía, en la cual estáis tan sumidos que solamente las guerras, terremotos, incendios e inundaciones, las hambres y muertes repentinas, pueden perturbar vuestra somnolencia. Vuestros yoes superiores, vuestros yoes angelicales, continuamente tratan de despertaros, de enviaros por medio de sueños una visión, y de cuando en cuando alguno que duerme surge y se mueve, pero a menudo solamente para caer de nuevo en el sueño; vuestro letargo tiene que ser perturbado por la fuerza de cosas exteriores. Las guerras vienen para despertaros y pedís a Dios que os libre de más guerras! La pestilencia y el hambre van del brazo cruzando vuestras vidas in-

dolentes y solamente cuando las miráis amenazantes se turba vuestro reposo, y por un momento os convertís en vuestro ser superior. Pero de éstas también rogáis a vuestro Dios que os libre! Quien os puede librar de ellas está con vosotros todo el tiempo: es vuestro ser interno. Pero como no os dejáis despertar por vuestro interno Ser, debéis ser despertados por el externo Ser. Sabed que en las guerras, plagas, cataclismos, os miráis a vosotros mismos, la expresión de vuestras almas, recorriendo, antorcha en mano, los dormitorios en que vuestros cuerpos yacen, para despertaros de vuestro sueño, para sacaros de las sombras de propia satisfacción y contento. Estos otros yoes vuestros vendrán una y otra vez, hasta que los desterréis para siempre. Ellos se apartan de las naciones y de los hombres que, respondiendo a lo más alto, viven según sus leyes; que, viendo lo más grande, luchan por manifestarlo; que ni descansan ni duermen, llenos de una ansia que los lleva hacia adelante, de cumbre en cumbre de las montañas del mundo espiritual. Esa es la manera de libertarse, hermanos, y ninguna otra. Quien os diga que la guerra puede cesar por la disposición de una ley, hace más que metir; oculta la verdad de modo que los hombres, sintiéndose seguros, se suman de nuevo en sus

sueños, y la guerra vuelva cuando los tiempos maduren otra vez.

En nuestra Fraternidad, debemos comenzar a proclamar este grande ideal: LO MAS ALTO, y cada uno ha de prometer que nada más que eso satisfará su alma. Debéis predicar este evangelio: que la causa de todas las cosas, buenas o malas, reside en vosotros mismos; que lo bueno puede hacerse mejor y lo malo desaparecer, solamente por la acción interna. Son **las vidas** de los hombres lo que debéis reformar y no sus leyes. Las vidas sólo pueden cambiar cuando se conformen a lo más alto, en vez de divertirse con lo inferior.

Ningún hombre puede alegar que ignora todas estas cosas. Mensajero tras mensajero han venido a esparcir la verdad. Sois vosotros quienes habéis encerrado las verdades en los templos, las iglesias y mezquitas y buscando refugio en las cortes legales, hasta que el sacrificio ha llegado a ser desconocido y ha sido sustituido por la negación del Ser. Y aún reís desdeñosamente cuando se os dice que el amor salvará al mundo, o la pureza, o la verdad, o el sacrificio. Habéis endurecido vuestros corazones; pero sin embargo El viene, la personificación del amor, la pureza y la verdad, de la ley y el sacrificio, a enseñaros una

vez más las antiguas verdades para que la guerra, una guerra aún mayor, no tome Su lugar como Instructor de los Angeles y de los Hombres.

Que sea éste nuestro lema y nuestra consigna, la señal por medio de la cual nos reconozcamos unos a otros de día y de noche: LO MAS ALTO. Buscad un artista amigo que dibuje un cuadro de un miembro de la hueste angélica, de pie sobre el globo y señalando al firmamento y abajo esta leyenda: "LO MAS ALTO". Llamadlo "El Angel que Señala", y haced de él una divisa y un talismán, bendicidlo con poder y amor y valor para triunfar, de modo que cuantos le lleven estén llenos de ese divino descontento y ansia de alcanzar lo más alto, ansia de lograr la meta. Aprended a constituir la forma en el mundo mental llenándola con vuestro deseo y enviándola a los hombres. Llenadla hasta la plenitud con vuestra voluntad; llamad a un ángel que venga a animarla con su vida, hasta que llenéis el mundo mental con formas resplandecientes de índole angélica, para que hagan un llamamiento a las mentes de los hombres y los despierten de su sueño. Inundad el mundo del pensamiento con este ideal, con el ideal de LO MAS ALTO.

La Orden de la Tabla Redonda

La Rama de esta simpática institución juvenil, de la que es Protectora nuestra ilustre Presidenta la Dra. Besant, establecida en San José a mediados del año pasado, ha continuado activa y floreciente. El número de miembros de la Tabla "FRATERNIDAD", que éste es su nombre, alcanza ya a 34.

El éxito de ese movimiento entre nosotros tiene que hallar nuestra viva simpatía, ya que él se propone formar un núcleo de jóvenes en quienes alienten los puros ideales de fraternidad y de servicio, inculcando en ellos el espíritu de la nue-

va era, que será de unión y de cooperación.

La Tabla "FRATERNIDAD", para iniciar sus trabajos de servicio activo en los diferentes aspectos de la necesidad social, realizó el 24 de Diciembre anterior una visita a la Cárcel de Varones de esta capital, llevando a los presos golosinas, revistas y música, todo preparado con cariño y compasión por las manos de ese puñado de jóvenes idealistas, que son en realidad el heraldo de una civilización más fraternal y más noble.

Discernimiento

....viendo lo Divino, viendo lo mejor que hay en cada hombre y no lo peor, debéis aprender a identificaros con lo mejor que hay en él a fin de ayudarle; no odiando lo peor de su naturaleza, porque el odio solamente fortalece el dominio que el mal aspecto ejerce sobre él y hace más difícil su mejoramiento. Esa es la primera de las cualidades que se obtienen al hollar el Sendero Probatorio.

Annie Besant.

La Voz de los Maestros

La voz de los Maestros recorre siempre el mundo; pero sólo la oyen aquellos cuyos oídos ya no perciben los sonidos que afectan la vida personal. La risa no alivia ya al corazón, la cólera ya no le enciende, las palabras dulces no producen su balsámico efecto. Porque aquello interno, para lo cual son los oídos como una puerta externa, es en sí mismo un sitio de paz impenetrable que nada puede perturbar.

Luz en el Sendero.



Signos de los tiempos

TOLERANCIA

La ciudad de Cleveland, (Ohio) ha dispuesto que una parte del estudio en el sétimo grado, en Ciencias Sociales, sea consagrada a la consideración de la **tolerancia**. El método empleado para la enseñanza de ese importante asunto será la discusión.

El primer resultado que se ha conseguido, a juzgar por la síntesis de los informes recibidos, es que los colegiales han comenzado a comprender que sus prejuicios de familia, de religión y de raza, están mal fundados y son una demostración de ignorancia más bien que de inteligencia. Ellos aprenden que, aunque cada raza, religión o costumbre sea propia de determinado grupo, siempre ellas mantienen algunas características el común y que si ellos desean aprender a cooperar en la gran obra de la unidad, de la solidaridad nacional y de la fraternidad, es preciso que aprendan **tolerancia**. En vez de criticar a las gentes, ellos han de estudiarlas y comprenderlas.

Nosotros sabemos que esto implica un gran paso y constituye además un espléndido ejemplo para otros colegios de la nación. Sabemos además que por el hecho mismo de que las personas mantengan

una actitud mental de tolerancia, su influencia se esparce a su alrededor, afectando a los demás, y sugiriendo el valor de la influencia mental de una educación de tolerancia que abarque, como en Cleveland, un número extenso de jóvenes. Eso contribuirá sin duda inmediatamente a la solidaridad de la nación.

(De "The Star", Enero 1928)

De la Dra. Besant

Nosotros no podemos modificar mucho a los demás, pero podemos modificarnos mucho a nosotros mismos y deberíamos estar constantemente tratando de agrandar nuestra capacidad receptora. Debemos llegar a ser como la luz blanca, en la que todos los colores están presentes, que no desnaturaliza ninguno porque no rechaza ninguno y tiene en sí misma el poder de responder a todos. Podemos medir nuestra proximidad a la blancura por nuestro poder de responder a los caracteres más diversos.

Anie Besant

("El Poder del Pensamiento")